

6 Acerca de las propuesta de inclusión educativa

Prof. Adj. Lic. Mag. Alice Zunini - alizucoordina@gmail.com

“Hay acciones minúsculas destinadas a un incalculable porvenir”

María Zambrano

Uruguay se enfrenta al desafío de desarrollar una política pública muy importante, vinculada al cuidado de sus ciudadanos. El Estado reconoce al cuidado como derecho universal, junto con otros tres pilares clásicos del bienestar vinculados a la salud, la educación y la seguridad social.

Cuidado que actualmente pone foco en niños/as, adultos mayores y discapacitados, los cuales se suman a los de la familia, que muchas veces se invisibilizan. Se conceptualizó el cuidado como la acción de ayudar a un niño o niña o de una persona dependiente, en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Éstos implican un compromiso afectivo y emocional.

Cada niño es una historia en construcción.

Cuando un niño nace, generalmente recibe la atención de su madre biológica o de crianza, y ese tipo de vínculo tan particular, genera apego. Éste, va brindando seguridad al niño con el transcurso del tiempo. También otras personas interactúan con ese bebé, formando una trama afectiva de sostén muy significativa para el niño. Desde el Psicoanálisis, Piera Aulagnier plantea que:

“La historia por la cual un sujeto se cuenta y se asume como tal exige, al igual que toda historia, que el primer capítulo no sea una serie de hojas en blanco... Su particularidad establece que ese capítulo sólo pueda escribirse después y gracias a lo que el autor ha visto, percibido y escuchado”. Esto implica experiencias familiares e Institucionales muy significativas, que dejan huellas.

El valor de la Educación

La Dra. en Educación, G. Frigerio (2009), afirma, que la educación puede pensarse como el *“territorio de lo posible”*, entendiendo que lo posible es aquello que incluye al deseo, a sabiendas de que no será totalmente realizable. Educar, según la autora, es dar trámite al

enigma subjetivo. Es ofrecer contextos educativos de acción. La educación ofrece el vínculo con lo extranjero, ofrece esa relación de los desconociendo que está en el trasfondo de toda relación de saber.

Consideramos que la educación va más allá del aprendizaje. El acto educativo evoca a lo – por venir. Desde la pedagogía social, se plantea, que los efectos de la educación devienen imprevisibles, dado que no hay relación de determinación entre los objetivos de los educadores y el porvenir de lo humano.

Si pensamos en el grupo-clase, éste genera clima de trabajo, y es constructor de subjetividad. Las vivencias en clase, modelan una trama intersubjetiva en permanente movimiento, donde se evidencian atravesamientos múltiples. Según Silvia Duschatsky (2002), en la vida institucional, se dan espacios donde se puede confiar y apostar, de esta forma, el aula se ve privilegiada.

Lo que enseñamos genera cambios, y responde a competencias y habilidades que facilitan el cambio educativo. Lo que enseñamos, es más amplio que lo que se aprende, según lo planteado por el Dr. Juan Ignacio Pozo, (2015). Este autor plantea que hay dos tipos de barreras para el aprendizaje. Problemas de infraestructura, y problemas personales, donde entran en juego las emociones. También nos plantea que debemos reflexionar sobre tres tipos de aprendizaje: aprendizaje como actividad cognitiva, como actividad cerebral, que generan mapas mentales, y como actividad cultural, dado que se aprende en interacción social con otros y con representaciones.

La relación entre cultura y conciencia, acontece según Vygotsky a través de la mediación. Este hecho, según el autor, desarrolla en el individuo capacidades para incorporar esas herramientas que permiten la transmisión del afuera hacia adentro. Poniendo así un fuerte énfasis en la modalidad interactiva, interdependiente y dialéctica. Situación ésta, que se ve favorecida en el aula, en el vínculo docente alumno y en el vínculo

alumno-alumno. Es la dialéctica del desarrollo de las funciones psíquicas superiores, según Vygotsky - 1926. Si entendemos que el centro del aprendizaje es el alumno, no debemos dejar de pensar en los sujetos de y en la educación que son varios; estudiantes, docentes, personal de servicio, y la Institución Educativa en sí misma. Estos sujetos, son portadores de cultura; pensemos en las situaciones de enseñanza y aprendizaje, donde entra en juego lo que el sujeto trae, lo que la institución le ofrece y de lo que se apropia. Importa lo vivencial y lo dialógico.

La pedagogía social, desde la mirada de Violeta Núñez, nos aporta una idea magnífica, propone hacer de la educación, un anti-destino, práctica que juega caso por caso, contra la asignación cierta de un futuro ya previsto. Esta es una idea fuerza, que entiendo debería servir para reflexionar sobre la formación de todos los maestros, profesores, maestros técnicos y educadores sociales, donde se incrementa el compromiso cara a cara y codo con codo.

Acerca del “Aprendizaje Diferenciado”

Para lograr una educación diferenciada, debemos centrarnos en la posibilidad de diferentes formas de aprendizaje, y diferentes propuestas de enseñanza.

Carol Ann Tomlinson estuvo en Uruguay, y pudimos acceder a sus propuestas e investigaciones en educación de USA. La autora nos habla de contextualizar los aprendizajes, generar diferentes estaciones o rincones de aprendizaje, donde el niño se sienta motivado o se le permita indagar y desarrollar su curiosidad. Sujeto autónomo, sujeto de la experiencia como plantea J. Dewey.

La autora propone pensar un marco distinto en el Salón de clase, y preparar materiales didácticos y propuestas de baja preparación y de alta preparación, para facilitar los aprendizajes diferenciados.

La recomendación es que el aula funcione para todos. Hacer que funcionen varias cosas, para atender y reconocer diferencias.

En el aula hay niños/as con dificultades emocionales, ansiedad, depresión, y esas diferencias importan mucho. Si hay amenazas, el niño no aprende, no puede crecer.

Lo más importante según Tomlinson, es que al docente, le importe cada alumno, como individuo, que le tiene que gustar estar con ellos, que disfrute de sus logros y que maneje el humor. Hacer la tarea divertida.

El desafío no es ocuparse de cada alumno, sino importarse por cada alumno y sus logros. Es de responsabilidad del docente que el niño logre éxitos, y tenga una mejor vida. La ayuda es tener y organizar un aula funcional con libros, carteles, color y mobiliario que permita cambios y consultas individuales y grupales con el maestro. Se complejiza todo.

El propósito moral grupal del docente, es satisfacer las necesidades de los alumnos. La evaluación diferenciada es siempre una evaluación formativa.

Un aula diferenciada, es una decisión, es llegar con los alumnos al mismo destino, por distintos caminos. Es lograr modificaciones, apoyo y adaptaciones, cambios en el programa. También incluir rutinas y desarrollar la idea de comunidad en el grupo y que se visualicen los distintos liderazgos en los niños. Aceptar las diferencias y descubrir la pasión en cada uno de ellos.

La diferenciación es atender a cada niño/as en sus necesidades y capacidades para el aprendizaje y mejora de su calidad de vida, reforzando su autoestima. Brindar un ambiente invitacional, un sentido de agrado, de comunidad.

“La diferenciación no es un conjunto de estrategias, es una forma de pensar el aula” (Adam Hoppe 2010 - Universidad de Dakota del Sur).

Referencias bibliográficas

Blanco, A. et al 1996. La teoría sociocultural y la Ps. Social actual. Ed. Aprendizaje. Madrid

Buxarrais, M. et al 2000 Retos Educativos para el siglo XXI. Buxarrais, Martínez editores. Univ. de Barcelona

Dewey, J. 2001. Democracia y Educación Ed. Morata. Madrid.

Núñez, V. 2007. Pedagogía Social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos. Univ. de Barcelona

Tomlinson, C.A. 12.05.2017. Conferencia Escuela Liceo Elbio Fernández Montevideo.